

Martín Federico Ríos Saloma, *Breve historia de la Edad Media Occidental*. México: Instituto de Investigaciones Históricas-Universidad Nacional Autónoma de México, 2023, 248 páginas.

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access review under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/ehmm.11.2024.94-98>

Desde hace aproximadamente quince años, Martín Ríos Saloma, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, ha mostrado interés en acercar el conocimiento sobre la Edad Media a los estudiantes con dos objetivos principales: mostrar sus vínculos con la historia latinoamericana y analizar al Medioevo como una civilización cuya imagen dista de ser un periodo oscuro, para en cambio, observarlo como una civilización original. La empresa comenzada en 2009 y que hunde sus raíces en los estudios de licenciatura y doctorado del autor, se materializa en la *Breve historia de la Edad Media occidental*; no obstante, el objetivo se ha ampliado pues la obra no sólo está dirigida a los estudiantes de la licenciatura en Historia, sino a un público más amplio que no forzosamente se encuentra dentro de las aulas de las universidades.

Si bien el estudio de la Edad Media por parte de especialistas mexicanos no es una novedad, pues a la fecha contamos con los trabajos realizados por Luis Weckmann Muñoz, Antonio Rubial García, María Teresa Miaja de la Peña, Teresa Armijo y Cristina Azuela, además de aquellos publicados por Martín Ríos, por mencionar algunos, una primera cuestión llama la atención: una historia general de la Edad Media occidental realizada por un historiador mexicano. En principio podría pensarse que las obras generales son comunes en las academias nacionales e internacionales; sin embargo, al realizar un recorrido por las publicaciones más recientes, es posible percatarse que el panorama es diferente: hacia 2012, José Ángel García de Cortázar y José Ángel Sesma Muñoz publicaron su *Manual de Historia Medieval*; mientras que dos años más tarde, Ana Echeverría Arsuaga, Julián Donado Vara y Carlos Barquero Goñi, replicaron la labor de la mano de la UNED con sus dos tomos intitulados *Historia Medieval*. Ambas obras realizadas en el Viejo

Continente. Más actualmente, en 2019, el medievalista brasileño Marcelo Cândido da Silva, sacó a la luz su *Historia Medieval*, un nuevo manual que explicaba los procesos sucedidos entre los siglos V y XV. Sin embargo, al buscar entre las publicaciones realizadas en México, llama la atención la ausencia de historias generales sobre la Edad Media; en otras palabras, la *Breve historia de la Edad Media Occidental* destaca, en primera instancia, por ser la primera obra general sobre dicho periodo publicada por un historiador mexicano.

Con un total de cinco capítulos, que contemplan desde la crisis del Imperio Romano, hasta el conocido “otoño de la Edad Media”, la obra que aquí se reseña surge a partir de los aportaciones y debates que el autor ha mantenido con diversos medievalistas a lo largo de varios años, a la vez que enfatiza la importancia de las relaciones de poder, sus usos y simbolismos, elementos que, como el autor lo señala, son centrales para comprender los diversos procesos históricos que se desarrollaron entre los siglos IV y XV, y que hacen evidente a los lectores la formación del autor.

Para lograr el objetivo señalado, el texto inicia por retomar la labor inaugurada hace más de un siglo, a saber: analizar la Edad Media como una civilización simultáneamente heterogénea y homogénea, la cual no se caracteriza únicamente por escenarios violentos, sino donde la creatividad y el dinamismo fueron elementos centrales. En este sentido, y con la meta de ofrecer al público una visión alejada de las representaciones modernas y decimonónicas caracterizadas por observar al Medioevo como un periodo oscuro o una etapa fantástica, Ríos Saloma nos recuerda la necesidad de explicar este periodo a partir de sus propios marcos referenciales, sus fuentes historiográficas y literarias, los documentos pontificios, diplomas, esculturas, pinturas, textiles y herramientas de uso cotidiano, por mencionar algunas.

Asimismo, la obra se interesa por desarrollar las diferentes maneras en que se ha datado la Edad Media desde el siglo XIX hasta nuestros días, a partir de las aproximaciones que han realizado tanto los estudios históricos como los arqueológicos. En este mismo orden de ideas, encontramos reflexiones en torno al origen del concepto de Edad Media, cuyas primeras enunciaciones pueden datarse en el siglo XIV, así como el análisis de los diferentes procesos que se desarrollaron a lo largo de todo el occidente europeo, sus vínculos y particularidades. Todo ello con el fin de establecer que la Edad Media no sólo fue un periodo histórico,

sino, como se mencionó anteriormente, una civilización original cuya imagen permaneció deformada a lo largo de varios siglos.

Así, a lo largo de los diversos apartados encontramos una aproximación poliédrica del Medioevo, sus orígenes y actores. Adicionalmente, la obra contempla un estudio transversal desde el cual es posible comprender la importancia de los debates teológicos, los poderes religiosos y laicos, la vinculación, superposición y fusión de diversas culturas, así como la manera en que se administraba la violencia, sin dejar a un lado la importancia de los diversos espacios como el campo, la ciudad y los castillos, por mencionar algunos de los aspectos más sobresalientes.

El texto de Martín Ríos deja entrever que la sociedad medieval se fundó y desarrolló a partir de la unión de dos conceptos centrales: la tradición y la actualización, es decir la continuidad y el cambio. A lo largo de todo el texto, es posible observar aquellos elementos del pasado que, a manera de autoridad, pervivieron a lo largo de varios siglos, a la vez que se fueron acondicionando a las necesidades de cada momento histórico. En este sentido, la obra nos muestra una Edad Media dinámica y repleta de producciones intelectuales, artísticas e historiográficas, donde la palabra y la imagen fueron dos de los pilares principales para conformar e identificar a los diversos grupos, a la vez que nos dan noticia sobre sus diferencias y conflictos.

Posiblemente, este sea uno de los temas que más llaman la atención. A lo largo de las 248 páginas, el autor no deja de lado las diversas disputas que se generaron a lo largo del Medioevo; ya sea entre los nobles, eclesiásticos, burgueses o campesinos, el texto procura mostrar la manera en que los conflictos fueron uno de los motores que coadyubaron a que se conformaran y engrosaran los diversos poderes, a la par que la solución de estos, ya fuese mediante pactos o el uso de la violencia, buscaba en todo momento mantener un elemento central de dicha sociedad: el orden.

Así, instituciones y procesos como la Paz y la Tregua de Dios, la Universidad, el feudalismo, el señorío y otros más como las Cruzadas, el Cisma de Occidente o la Guerra de los Cien Años, muestran al lector las diversas dependencias que conformaban a la sociedad medieval, alejándose, en consecuencia, de aquella perspectiva ampliamente reproducida a lo largo del siglo XX por el cine, las series y las novelas gráficas, de una Edad Media estática, insalubre, paupérrima y hundida en la ignorancia, donde el uso de las armas era la única manera de

solucionar los conflictos y cuyo fin se dio gracias a la luz del Renacimiento y la llegada de la llamada Modernidad.

Destaca, asimismo, el interés y el espacio que el autor da en todo momento para detenerse en la explicación de los conceptos, categorías y títulos utilizados en la Edad Media, no sólo debido a su importancia, sino a las dificultades que presentan para los lectores contemporáneos. Nociones como *ecclesia*, *ordo*, *majestas*, *autoritas* y *potestas*, y categorías como *translatio imperio*, *dilatatio imperii* e *incastellamento*, por mencionar algunas, son en todo momento definidas, de manera tal que la comprensión de ese pasado medieval pueda realizarse desde los fundamentos semánticos que dotan de sentido a la realidad material.

Un elemento más a distinguir es el acento que el autor pone en el poder femenino, su desarrollo e importancia. Nuevamente con el objetivo de mostrar la complejidad de la sociedad medieval, en cada uno de los capítulos, Ríos Saloma apunta el papel activo de las mujeres en la Edad Media, sus facultades y medios para ejercer el poder, su presencia en el campo de batalla y la promoción de proyectos culturales a través del mecenazgo, además de ser las encargadas de conservar el linaje y ejercer el poder y la administración cuando sus esposos o padres iban a la guerra.

En pocas palabras, la *Breve historia de la Edad Media Occidental* muestra un estudio que se preocupa por analizar tanto a las instituciones como a los sujetos, hombres y mujeres, que transitaron y transformaron el Occidente europeo durante casi mil años. Todo ello a través de un ejercicio de síntesis, que lejos de presentar una visión superficial del Medioevo logra profundizar en los procesos que dieron sentido dicha época

Es necesario enfatizar la trascendencia de que la obra se encuentre dirigida a públicos no especializados. Si bien la importancia de la divulgación histórica ya ha sido señalada en muchos foros desde hace varios años, es de primer orden apuntar que la obra no sólo se caracteriza por mantener un lenguaje comprensible para un público amplio o por no contar con un aparato crítico propio de las obras cuyos lectores suelen ser especialistas; en cambio, el texto de Ríos Saloma presenta una investigación rigurosa, actualizada, apoyada fuentes escritas, imágenes y mapas, así como una amplia bibliografía que busca dotar al texto de todos aquellos elementos propios de la labor profesional de la Historia, pero más aún, hacer parte del conocimiento histórico y su importancia a todas aquellas personas que, como se señaló anteriormente, no siempre se

encuentran al interior de las aulas. De esta manera, la obra lleva a los estudios medievales a derroteros que deben seguirse transitando.

DIEGO CARLO AMÉNDOLLA SPÍNOLA
<https://orcid.org/0000-0002-5114-4579>
Universidad Nacional Autónoma de México
diego.amendolla@gmail.com